



## las relaciones económicas y comerciales entre canada y cuba entre 1867-1945

### the economic and commercial relationships between narrow canyon and vat among 1867-1945

María del Carmen Quiñones Pantoja<sup>1</sup>, Celia Hernández Arias<sup>2</sup>.

<sup>1</sup>Profesora de la Universidad.Cuba.mquinones@uho.edu.cu,<sup>2</sup> Profesora de la Universidad.Cuba.chernandez@uho.edu.

#### RESUMEN

La presente investigación trata sobre las relaciones económicas y comerciales desarrolladas por Canadá y Cuba, iniciándose sus primeros intentos desde el siglo XVIII hasta concretarse para 1898-1899 con la ocupación norteamericana en la isla, coyuntura que favoreció la apertura de sucursales bancarias en toda la isla, destacando el papel jugado por The Royal Bank of Canada, en el devenir económico del término municipal de Holguín en las tres primeras décadas republicanas, se analizan las operaciones realizadas, estrategia bancaria hacia el sector económico, préstamos, créditos, hasta operaciones como protesta de letra, arrendamientos, entre otros, en especial los vinculados a la industria azucarera, en los centrales del término municipal, lo que marca el comienzo de una significativa presencia de los intereses financieros canadienses en la esfera de los seguros, especialmente en el negocio bancario en la Cuba. Se utilizó información recopilada en el Archivo Histórico Provincial de Holguín, específicamente en los Fondos Protocolos notariales, Fondos de Ayuntamiento y Tenencia de Gobierno, se consultó además la prensa de la época en el Archivo Municipal de la Periquera. A partir de la documentación de los notarios de la época. La política del banco fue favorecer el desarrollo de acciones bancarias que permitieran el mejoramiento del rendimiento agrícola de la zona. Sobre la dirección, capacidad de préstamos del banco, plazos de las cuotas e intereses entre otros asuntos. Así como a quienes favorecían, las zonas donde se invertía el capital y como se contraponía a la creciente inversión de capital norteamericano en la región.

Palabras clave: economía; comercio; Canada; Cuba; El Banco real de Canadá.

#### ABSTRACT

The present investigation tries on the economic and commercial relationships developed by Canada and Cuba, beginning its first intents from the XVIII century until being summed up for 1898-1899 with the North American occupation in the island, joint that favored the opening of bank branches in the whole island, highlighting the paper played by The Royal Bank of Canada, in becoming economic of the municipal term of Holguín in the first three republican decades, the carried out operations are analyzed, bank strategy toward the economic sector, loans, credits, until operations like letter protest, leases, among other, especially those linked to the sugar industry, in the central of the municipal term, what marks the beginning of a significant presence of the Canadian financial interests in the sphere of the insurance, especially in the bank business in the Cuba. Information was used gathered in the Provincial Historical File of Holguín, specifically in the Fund notarial Protocols, Fund of City council and Holding of Government, it was also consulted the press of the time in the Municipal File of the Periquera. Starting from the documentation of the notaries of the time. The politics of the bank was to favor the development of bank actions that you/they allowed the improvement of the agricultural yield of the area. On the address, capacity of loans of the bank, terms of the quotas and interests among other matters. As well as to those who favored, the areas where the capital was invested and like it was opposed to the growing investment of North American capital in the region.

Keywords: economy; trade; Canada; Cuba; Royal Bank of Canada

## INTRODUCCIÓN

El estudio propone caracterizar las relaciones económicas y comerciales establecidas entre Canadá y Cuba entre 1867-1945, donde se concretizan las primeras actividades de intercambio comercial, y se precisan los procesos económicos realizados por The Royal Bank y la creación de sucursales bancarias canadienses en Cuba, posterior a 1889, así como el desarrollo de otros procesos vinculados a la economía republicana holguinera. Permite determinar la brecha epistemológica relacionada con los primeros intentos de establecimiento de lazos económicos y comerciales, hasta la concreción en diferentes esferas de la economía holguinera entre 1867 a 1945.

La investigación se apoya en la utilización de variados métodos del nivel teórico, cualitativos y cuantitativos y la triangulación de ambas a través de métodos y procedimientos. Para inferir los rasgos esenciales de los procesos económicos y comerciales de Canadá y Cuba, y el grueso de actividades que se fomentaron con estas relaciones, adquiriendo influencia The Royal Bank of Canada.

Se consultaron fuentes de naturaleza primaria y secundaria consistentes, las del primer tipo, en los protocolos notariales. Se utilizó información recopilada en el Archivo Histórico Provincial de Holguín, específicamente en los Fondos Protocolos notariales, Fondos de Ayuntamiento y Tenencia de Gobierno, se consultó además la prensa de la época en el Archivo Municipal de la Periquera.

La información existente sobre los primeros intentos de establecimiento de relaciones comerciales entre Canadá y Cuba que datan desde el siglo XVIII, se intentan establecer en el año 1868, en medio del conflicto bélico, la cual limita su concreción. Entre los estudios relacionados al establecimiento de estas relaciones de tipo comerciales se encuentra el trabajo de Raúl Rodríguez Rodríguez titulado: Las Relaciones Cuba-Canadá: breve reseña histórica. Publicado en una Revista Mexicana de Estudios Canadienses donde se concretizan las primeras actividades de intercambio comercial, pero no muestra de modo preciso los procesos económicos entre Canadá y Cuba una vez establecidos los vínculos de tipo comercial y económico, otro artículo publicado por la Revista del Banco Central, No1/Año17 "Historia de la Bolsa de La Habana" de las autoras MSc. María Isabel Morales Córdova y Carmen Alling García donde hace alusión a que a inicios del S XX se levantó el edificio para The Royal Bank of Canada, quien abandonó así su antigua y discreta casa que lo había acogido desde 1899, en la Emisora Habana Radio 2012 de la Oficina del Historiador de Ciudad de La Habana, el artículo de Yamira Rojas Marcano Antigua edificio The Royal Bank of Canada del 3 de febrero de 2017, refiere a esta entidad bancaria y los procesos económicos que realiza desde el edificio donde se instala, en este sentido ambos coinciden con este elemento ambas incluyen el papel desarrollado por The Royal Bank, la creación de sucursales bancarias canadienses en Cuba y en el término municipal holguinero.

### **Antecedentes históricos para el establecimiento de las relaciones económicas y comerciales Cuba-Canadá.**

Los encuentros iniciales entre habitantes de los territorios que hoy ocupan Cuba y Canadá, en la época colonial, se puede citar la visita de Samuel de Champlain a La Habana en 1601, su primer viaje al entonces nuevo mundo. (De Champlain, Samuel, 1922) Un siglo después llegó a La Habana Pierre Le Moyne, otra gran figura en la historia franco-canadiense, que trató de obtener el apoyo de las autoridades españolas en su afán de contrarrestar el dominio inglés en América del Norte. Pero el interés desde el punto de vista comercial se hizo más evidente desde mediados del siglo XVIII, especialmente a partir de la construcción del puerto de Halifax en 1740, se pueden encontrar importantes intercambios comerciales entre la provincia de Nueva Escocia y Cuba, alegando que era un fuerte intercambio con esta provincia canadiense y que esta exportaba bacalao, madera y papas, e importaba azúcar, frutas y ron.

La decisión unilateral de Gran Bretaña, a partir de 1846, de no conceder preferencias al trigo y otros productos canadienses en el mercado británico, (Hart, 1998) y años más tarde, en la segunda mitad del siglo XIX, la decisión de la administración estadounidense de Andrew Johnson de abrogar el Tratado Elgin de reciprocidad comercial entre las provincias británicas y Estados Unidos, hace que la Norteamérica británica busque aumentar su intercambio comercial. El área geográfica más cercana es, sin dudas, la cuenca del Caribe y las nacientes repúblicas latinoamericanas.



En 1865, las provincias marítimas y el Bajo Canadá (hoy Quebec) crearon el Consejo de la Confederación para el Comercio para aunar esfuerzos que les permitieran contrarrestar lo que con certeza era un golpe a sus economías. El Consejo pidió a la oficina colonial la debida autorización para buscar contactos con las islas del Caribe, España, Brasil y México. Esto fue parte de los esfuerzos de los padres fundadores de la naciente confederación que más tarde se convertiría en Canadá por diversificar el comercio exterior en esta región. El primer resultado de esa empresa fue el envío de una misión comercial al Caribe, que visita Cuba el 17 de marzo de 1866. Durante esta misión los representantes de la norteamérica británica expresaron que, dadas las nuevas condiciones, las provincias podrían competir con Estados Unidos por los mercados del Caribe y América Latina. Como resultado de la vista no logró resultados reales, por una parte por la oposición del gobierno británico y por la otra por el inicio de la primera guerra de independencia contra el dominio español en Cuba, en 1868. Sin embargo, vale destacar que estas negociaciones pueden ser el primer intento de diplomacia semiindependiente de las provincias británicas de América del Norte, que se convertirían en el Dominio de Canadá al año siguiente. El interés por aumentar el intercambio comercial se convierte, así, en un elemento esencial que tendrá continuidad en el desarrollo ulterior de la relación bilateral entre Cuba y Canadá. Es a partir de éstos y anteriores contactos podemos decir que las relaciones entre Cuba y Canadá estarán indisolublemente ligadas a las relaciones comerciales.

En etapas posteriores se registran otros dos intentos de abrir los mercados de las posesiones españolas a los productos canadienses. En 1876, el primer ministro Alexander McKenzie confirma esa intención en una carta a Sir Alexander T. Galt, ex ministro de Finanzas y embajador: ... "El comercio con Cuba y con Santo Domingo es por su magnitud mucho más importante que con las demás islas". (Rodríguez R. R., 2004). La estadía en la Isla, evidenció la existencia de trabas para las actividades entre las que se destacaban: el rol de los Estados Unidos como intermediario en las exportaciones cubanas hacia las Provincias Británicas, los altos aranceles sobre el azúcar importado hacia Canadá y el costo de la producción canadiense al compararse con la de Estados Unidos. Intención que se vino a concretar después de las elecciones de 1878 en el Dominio, que llevaron nuevamente a la primera magistratura a Sir John A. MacDonald. Pero después de las discusiones iniciales no se obtuvo la aprobación final de las autoridades españolas.

Un tercer intento infructuoso de lograr un tratado comercial con Cuba tuvo lugar en 1888, esta vez por iniciativa del embajador español en Londres. La idea ya había sido esbozada por el informe de los comisionados en 1866. Después de obtener el visto bueno de la Oficina de Asuntos Coloniales, el alto comisionado del Dominio en Londres viajó a Madrid para proponer un tratado comercial a España. La propuesta en cuestión planteaba que el Dominio de Canadá estaría dispuesto a reducir las tarifas de importación de azúcar y mieles desde Cuba a cambio de una rebaja recíproca de tarifas en la importación por parte de Cuba de pescado, madera, papas y harina de trigo. Las autoridades españolas rehusaron aceptar condiciones en un tratado bilateral. (Rodríguez R. R., 2004) En las últimas décadas del siglo XIX se redujo considerablemente el limitado intercambio comercial entre la Isla de Cuba y el Dominio de Canadá, en la medida en que se fue incrementando la penetración de capital estadounidense en la industria azucarera cubana, y la situación política interna generada por el dominio español que se agrava hasta el punto de desembocar en un segundo levantamiento, en 1895, que busca la independencia de Cuba.

A fines del siglo XIX, con el cambio del poder hegemónico sobre Cuba de España a Estados Unidos, como resultado de la primera guerra imperialista en nuestro hemisferio, en 1898, se abre una etapa de ocupación militar estadounidense que culmina con el nacimiento de la República de Cuba, en 1902. Con una fuerte presencia en todos los aspectos de la vida económica, política y social, que dicta una serie de decretos entre los cuales está el que permitía el establecimiento de bancos extranjeros en Cuba por primera vez, coyuntura favorable para que se constituyeran los primeros bancos canadienses. En 1899, el primer banco extranjero que se establece en Cuba es el Royal Bank of Canada, seguido por el Bank of Nova Scotia. Años más tarde comienzan a establecerse importantes compañías de seguros canadienses, lo que marca el comienzo de una significativa presencia de los intereses financieros canadienses en la esfera de los seguros, especialmente en el negocio bancario en la Cuba. (Rodríguez R. R., 2004) Es así como las exportaciones de productos cubanos a Canadá mostraron una tendencia al crecimiento, junto al

interés canadiense en el azúcar cubano, lo que no tuvo la aprobación de los Estados Unidos que ostentaba una favorable posición en el mercado cubano y además percibía a Canadá como un agente de los intereses británicos en el hemisferio occidental. Una vez concluida la Guerra Necesaria, William Cornelius van Horne, presidente de la Canadian Pacific Railroad Company y su socio el general Russel A. Alger, Secretario de Guerra del presidente McKinley desde 1898-1909, se percataron del claro mercado para expandir la red ferroviaria en Cuba, teniendo como resultado la fundación de la Cuba Company por Van Horne.

### **La influencia The Royal Bank of Canada en los procesos económicos y comerciales holguineros entre 1867-1945.**

The Royal Bank of Canada, es la mayor institución financiera de Canadá, fundada en 1864 en Halifax, Nova Scotia, bajo la denominación Merchants Bank of Halifax. En 1901 cambió su nombre a The Royal Bank of Canada y se daba a conocer como “uno de los diez bancos más grandes del mundo”. Esta entidad bancaria se asentó en el Caribe desde época muy temprana, principalmente en la región anglosajona, ganando un gran prestigio. Su primera sucursal fue fundada en 1882 en Bermuda, siguiéndole en 1899 las de New York. (Rodríguez Y. M., 2017) El crecimiento económico de la Isla Cuba y las inversiones de empresarios canadienses, propició la creación de la primera filial en ultramar en 1902 del Royal Bank of Canada le compró el Banco de Oriente de Santiago de Cuba, en 1903 y en 1904 el Banco del Comercio de La Habana. (García, 20014)

En 1898, Mr. E. L. Pease, entonces administrador general del banco, visitó La Habana con ánimos de inaugurar en ella una sucursal. Viendo el terreno propicio para ello –desde el punto de vista económico y de los valores de la ciudad misma–, la dirección del banco decidió abrir una oficina en la capital cubana en enero de 1899. Fue la primera filial extranjera que tras el fin del dominio colonial se radicó en Cuba sirviendo de escuela a una gran parte de ejecutivos bancarios cubanos. Asimismo, se escogió como depositaria de los fondos del Gobierno para el licenciamiento del Ejército Libertador, al cese de la guerra hispanocubana. En 1904 el Royal se convirtió en prestamista del gobierno cubano para retribuir a los veteranos de la Guerra Necesaria, por lo que distribuyó una cifra de 60 millones de dólares. Esto elevó de una manera sustancial el comercio bilateral entre Canadá y Cuba y las exportaciones canadienses aumentaron en un 400%. (Rodríguez Y. M., 2017)

Con la terminación de este magnífico inmueble para The Royal Bank of Canada le abrió, sin dudas, un camino exitoso en Cuba a la empresa constructora estadounidense, la que intervendría luego en obras tan importantes de la capital como los centros asturiano y gallego, el Capitolio Nacional, los hoteles Plaza y Nacional, el edificio La Metropolitana, entre otros.

La prensa del siglo XX la anunciaba como un: “centro de contrataciones”; en él se realizan todas las transacciones naturales de un mercado de valores, teniendo su característica especial, sobre el sistema de cotizaciones y contratos. Las funciones de la bolsa son las naturales de esas entidades tales como compraventa de valores, al contado y a plazos, pignoraciones, opciones, arbitrajes.” (Rodríguez Y. M., 2017)

Por su parte, una de las primeras oficinas comerciales canadienses en América Latina fue la inaugurada en La Habana en 1909. Sin embargo, el intercambio comercial entre Cuba y Canadá no alcanza sus posibilidades potenciales, en parte debido a limitaciones geográficas y mayormente al esquema de control económico y político que Estados Unidos impuso a Cuba, con el consentimiento de las élites gobernantes cubanas, a partir de 1902.

A mediados de la década de 1920 ya poseía en Cuba más de 65 filiales, convirtiéndose en la institución bancaria más grande de la Isla. En 1923 adquirió, y ayudó a consolidar, las operaciones bancarias del banco Pedro Gómez Mena e Hijo. La primera sede de la sucursal del banco canadiense en La Habana estuvo ubicada en la calle Obrapia, desde el año 1899. (García, 20014) A finales de la década de 1930 llegó a poseer 9 centrales que eran operados por la Sugar Plantation Operation Company. Los primeros destinatarios de sus préstamos eran firmas de financiamientos de autos con el 14 % del total y la industria azucarera con el 11 %. Fue un banco comercial accionista del Banco Nacional que comenzó a operar en 1950 como institución centralizadora de toda la actividad bancaria en la Isla. Sus principales clientes eran empresas extranjeras como la Compañía Nacional de Alimentos; Créditos y Descuentos Mercantiles; Esso Standard Oil; General Motor Acceptance Corporation; Compañía Petrolera Shell de Cuba; Cuban

Telephone Company y la General Electric Cubana, S.A. Las utilidades siempre fueron superiores a 1 000 000 de pesos en la década de 1950.

En 1947 se abre un nuevo capítulo en la relación comercial, a partir de la celebración en Ginebra de la Convención del GATT. En este marco, Gran Bretaña y los miembros de la Mancomunidad Británica de Naciones, Canadá entre ellos, obtuvieron el acuerdo por parte de Cuba, también participante, de eliminar alrededor de ochenta productos de la lista preferencial de su comercio con Estados Unidos. Estos acuerdos tuvieron importante repercusión en el aumento del comercio entre Cuba y Canadá en los años inmediatos al acuerdo, pero la tendencia no fue creciente durante la siguiente década, de los cincuenta. (Rodríguez R. R., 2004) La siguiente relación muestra algunas de las empresas instaladas en los departamentos del Royal Bank of Canada en esa época: Compañía de Seguros “El sol del Canadá” (seguros sobre la vida), despacho 512; “Sugar Sales Corporation” (compra y venta de azúcares y de sacos para sus envases), despacho 212; Señores Vilela y Mayorbe (corredores, fincas rústicas y urbanas), despacho 205; Sucursal de los Sres. Topping Brothers de Nueva York (exportadores de ferretería gruesa, efectos navales y herramientas) despacho 217; Sr. Rogelio C. Novo, representante de las “Canteras de Toledo” (contratista de carretera) departamentos 318 y 319; Cía. Forestal Agrícola y Ganadera, V. Hermosa, S. en C. (venta de maderas del país, traviesa, carbón vegetal y otros productos agrícolas y ganaderos) departamentos 209 y 210; Sres. J. A. Cabasa y Cía., representantes exclusivos de varias fábricas; Bufete del abogado Dr. Eduardo Delgado y el notario Dr. Adolfo Delgado, departamento 207 y 208; “Havana Importacion Co.” (importadores y exportadores) departamento 216; Barbería del Sr. Matías Bernardo, (salón elegante con variados servicios) departamentos 201 y 202. (Rodríguez Y. M., 2017)

El devenir económico del Término Municipal de Holguín en las primeras décadas republicanas estuvo marcado por la presencia *The Royal Bank of Canada*, según la información obtenida de las fuentes del Archivo Histórico Provincial de Holguín, en los Fondos Protocolos Notariales, Ayuntamiento y Tenencia de Gobierno. Las actas documentales demuestran la existencias de varias sucursales del banco canadiense en el territorio, las cuales estuvieron asentadas en Cueto, Mayarí y la propia ciudad de Holguín, cada una dirigida por un administrador de dicha nación. La política del banco fue favorecer el desarrollo de acciones bancarias que permitieran el mejoramiento del rendimiento agrícola de la zona, contraponiéndose a la creciente inversión de capital norteamericano en la región.

Las primeras referencias sobre *The Royal Bank of Canada* en el Término Municipal de Holguín durante las primeras décadas de la república lo encontramos en el periódico Correo de Holguín, donde se expresa que el banco había sido fundado en el año 1869, el cual contaba para la fecha, de la nota periodística, con 730 sucursales, de estas 53 establecidas en la Isla y con su oficina central en Montreal y otras en Londres, New York, Barcelona, Francia etc. (Centro de Información Museo Provincial la Periquera, 1921) Diversos periódicos, en los años siguientes se hicieron eco de la presencia de la sucursal canadiense en el territorio y fueron la vía principal de propaganda *The Royal Bank*, al citar entre sus artículos:

(...) “proteja sus valores alquilando una caja de seguridad por un precio anual de 15 pesos, aproveche cuentas seguras, cuando viaje proteja su dinero los cheques de los viajes es uno de los medios más seguros, garantía para sus ahorros” (Centro de Información Museo Provincial la Periquera, 1922 ;1923,1929,1925) De igual forma la prensa resaltó la capacidad comercial del banco y exaltó las ganancias que recibían sus clientes a través de pinceladas periodísticas ejemplo de esto fue la nota del año 1925 que expresa que el *Royal Bank of Canada* está: “entre los doce bancos más grande del mundo, manejando cifras que ascienden a los 400 mil millones de dólares. Exhorta a la población a utilizar los servicios del banco manifestando, que el dinero que ahorre en la juventud es dos veces más valioso que el que ahorra en la edad madura. ¡De Jornalero a Rentista!” Centro de Información Museo Provincial La Periquera, 1925,1926) El 31 de mayo de 1926 el periódico Heraldo de Holguín vuelve a hacerse portavoz del banco canadiense y se plasma en sus páginas: “Durante más de 25 años, desde 1899, cuando se abrió nuestra primera sucursal en La Habana, este banco se ha visto favorecido por la confianza del comerciante cubano. Durante el pasado cuarto de siglo nuestra red de sucursales se ha extendido a más de 60 que sirven a la Isla desde Pinar del Río hasta Oriente.” (Centro de Información Museo Provincial La Periquera, 1926) La sucursal de Holguín se encontraba enclavada en el edificio Infante, frente al Parque

Central Calixto García. El banco realizaba diversas acciones una de ellas la resalta el periódico Correo de Holguín, en una breve nota manifiesta: “*El Departamento de Ahorros admite depósitos a interés desde un peso en adelante.*” (Centro de Información Museo Provincial La Periquera, 1921) Para ilustrar las operaciones bancarias realizadas por el Royal podemos hacer alusión a las actas recopiladas desde el año 1920, cuando la Compañía Azucarera Central Báguano contrajo una deuda con el *Royal Bank of Canada*, ascendente a 1 200 000 pesos (una historia reiterada con la misma firma y el Banco Español, sucursal del Banco Territorial), viéndose obligada a hipotecar sus propiedades, (Tauler, 2014) en tanto que la Compañía Azucarera Central Cacocum había adquirido otra con el Banco Nacional de Cuba, por un total de 1 750 000 pesos. En ese mismo año, en medio ya de la crisis bancaria, el central Báguano fue transferido a la propiedad de la *Punta Alegre Sugar Company*, y el Cacocum fue retenido por los hermanos Beceña con una pérdida de 1 478 000 pesos. (Soler, 2004) En el año siguiente los administradores del banco en acto de presencia notarial hacen constar la falta de pago de algunos deudores entre los que se encontraban Pedro González y Batista, Salvador Chelace, Gregorio Serrano, Antonio Manuel Puentes entre otros con deudas entre 100 y 35 000 pesos. (Archivo Historico Provincial de Holguin.protocolos notariales, 1921)

En 1921, el central Rey, al borde de la quiebra ante la imposibilidad de cumplir sus compromisos con sus acreedores, pasó a ser propiedad de la compañía *Fidelity Sugar Company*. *El Royal Bank of Canada* se apropió por impago de deudas del central Tacajó, para transferirlo más tarde a la *Antillana Sugar Estatus*. El central Maceo, erigido en 1921 por los hermanos Rodríguez Fuentes en la antigua hacienda comunera El Canal, comenzó a moler en 1922 bajo la dirección de una compañía norteamericana que lo tomó en arriendo.

En lo sucesivo el banco centraría sus actividades en continuar realizando préstamos hipotecarios a pobladores del Término Municipal de Holguín especialmente terratenientes, comerciantes y compañías extranjeras. Otro de los procesos fue el arrendamiento que realiza el comerciante y propietario, natural de esta ciudad Sr. Wenceslao Infante Bidopia y los Sres. Benigno Ramagopa y José de la Luz Manduley y Ocho, vecinos de Holguín y contadores de la sucursal que tiene el Royal Bank of Canada. (Archivo Historico Provincial de Holguin.protocolos notariales, 1931) Los últimos comparecen como representantes de la S.A autorizados para realizar este acto en nombre de dicha compañía. En esta escritura de acuerdo a lo acordado se alquila, arrienda, se da en arrendamiento y la posibilidad de adquirir o aceptar como garantía, o además de vender y de otra manera disponer de bienes raíces con facultades para otorgar todas las escrituras y documentos que fueran necesarios. En este caso se refiere a una casa de mampostería de 2 pisos y azotea citada en calle Maceo #56 % Frexes y Peralta, solar que mide 24m de frente por 46m de fondo y que equivale a 930m, 29cm<sup>2</sup> de superficie, y libre de gravámenes.

El préstamo en hipoteca constituye otro de los convenios realizados por este banco, en este caso se desarrolló entre el Sr. Napoleón José de Farrán y Rodríguez, natural de Holguín y empleado y el Sr. Charles Eric Wentirorth Word empleado y vecino de esta ciudad con carácter de administrador de la sucursal del Royal Bank of Canada en esta ciudad y en representación de esta entidad bancaria.

Entre las actas de Préstamo Pignoraticio aparece la realizada entre el Sr. Antonio Diego y Gómez, natural de España, comerciante y vecino de esta ciudad, y los Sres. Charles Eric Wentirorth Word y Félix Toledo Jiménez, el primero natural de Canadá y administrador del Royal Bank of Canada y el segundo de Camajuaní, contador de la misma sucursal bancaria.

El Sr. Ramón Fernández Faedo, natural de España, comerciante y vecino de esta ciudad. Se planta que el banco ha prestado al Sr. Diego la cantidad de 1 800 pesos en oro de los Estados Unidos de América, para que se lo devuelva ese mismo año 1925 con un interés del 10% anual para garantizar el pago el cliente da al banco los siguientes bienes: 7 Ford tipo turismo, estos se tazonaron en 3 500 pesos en moneda americana, cada uno corresponde en la cantidad de 400 pesos y los intereses convenidos que el cliente desembolse la suma al banco y en esa misma medida se le ira devolviendo cada uno de los carros. Archivo Historico Provincial de Holguin, 1925)

Se realizó además una prórroga de contrato de refacción celebrado por el Sr. Antonio Elías Agüert y Sid, natural de Siria, colono y v de Cueto y por otra parte los Sres. Andrew Campbell Hogg y Cándido Grave Ponce de León y González de Inglaterra, el primero y el segundo de Holguín y administrador y contador respectivamente del Royal Bank of Canada en Cueto (Archivo Historico Provincial de Holguin, 1924) El Sr.



Marcio Recio Forn se reconoció deudor del banco por la cantidad de 23 642 pesos, 6 centavos en moneda oficial que recibió título de préstamo por refacción de una colonia de caña fomentada en la finca de la propiedad de Marcio “Cabezada de Cenreno” en la hacienda Barajagua del Término Municipal de Mayarí, con una extensión de 9 y media caballería aproximadamente fundada en 155 pesos 97 centavos de posesión, con linderos establecidos, para devolver al banco en 1933, con un interés de 10% anual por mensualidades vencidas.

En 1924 se localiza una prórroga de contrato de refacción, en la cual comparecen lo Sres. José García y García, comerciante y natural de España, vecino de Santiago de Cuba y los Sres. Andre (MarcadorDePosición1) (Rodríguez, 2004) W Campbell Hogg y Cándido Grave Ponce de León y González de Inglaterra, y el administrador y contador de Holguín del *Royal Bank of Canadá* en Cueto, y apoderados de esta, para emplearlos en las colonias “El Porvenir” y “Silvina Enmajaguita” del Sr. José, reconociendo adeudar al banco la cantidad de préstamo refaccionario de 17 88 pesos, 91 centavos en moneda oficial con interés al tipo de 10% pagaderos por trimestres vencidos, fijándose como plazo de pago la zafra de 1923 a 1924, pagándole al banco sus intereses, con un crédito adicional de 2 200 pesos para gatos y costes en caso de reclamación judicial, fue garantizado con los frutos o productos de 3 colonias. (Archivo Histórico Provincial de Holguín , 1924)

Durante los años 1919 – 1920, el azúcar subió mucho de precio con grandes beneficios para los colonos y la compañía. Los obreros industriales y agrícolas no obtuvieron beneficios de importancia, sólo mejoró su jornal. A esta etapa se le denominó Danza de los Millones. De acuerdo a los beneficios que reportaban las zafras los dueños comenzaron a preparar una zafra gigante para 1921, contando muchos para ello con importantes préstamos de los bancos, a mediados de 1920, finalizada la guerra, la industria remolachera comenzó a recuperarse y surgió la crisis nacional que afectó al municipio al producirse una baja considerable en los precios del azúcar, que de 22,5 centavos la libra en el mes de mayo bajo a 3 centavos en diciembre.

Esta rebaja provocó la quiebra de los bancos cubanos y de la localidad; el Banco Nacional y el Banco Internacional. Quedo como los únicos bancos para realizar operaciones en Puerto Padre la sucursal del The Royal Bank of Canadá, que se trasladó para el local del extinguido Banco Internacional. (Archivo Museo Provincial la Periquera)

Como consecuencia de esta crisis se produjeron rebajas en los sueldos y jornales y se interrumpieron las pocas obras públicas que se realizaban. El desastre azucarero trajo aparejado más miseria para la población eminentemente agrícola que dependía casi exclusivamente de esta industria.

El comercio local quebró casi en su totalidad, las fuentes de trabajo desaparecieron, se redujo la zafra y la mayoría de los colonos abandonaron la ciudad. La compañía norteamericana aumentó sus áreas de cultivos al comprar gran cantidad de terrenos de colonos afectados por la crisis y que se vieron obligados a venderlos.

El auge creciente en el orden económico adquirido por Antilla, por los repetidos y cada día más embarques de azúcares que se hacían por su puerto, trajo consigo la instalación de entidades bancarias y al efecto; ya en 1910, la mayoría de los bancos que funcionaban en la República, establecieron sucursales en tan floreciente centro urbano. La primera de esas sucursales fue la de “The Royal Bank of Canadá” que tuvo sus oficinas en un departamento del “Hotel Antilla”, hasta que decidió construir un edificio adecuado, sólido y amplio que es el que después estuvo instalado el Consulado de E.U.A (hoy Banco Nacional de Cuba). Con la inauguración de otras sucursales se animó el comercio local. (autores, 1996)

La sucursal del banco canadiense en Holguín no solo ejecutaría préstamos e inversiones en el sector agrícola, también ampliarían sus préstamos a otras ramas como el comercio, además de realizar acciones con el capital recaudado por esta vía y depositados en sus cajas. Lo que se evidencia a través de reportes periodísticos en secciones de la alta clases holguinera, donde se reseña por ejemplo que “La Campana”, Tienda mixta de Amparo Rodríguez Garcell, goza de magnifico crédito social y económico, trabajando con un capital de \$ 150,000 y teniendo sus referencias y cuentas corrientes en The Royal Bank of Canada y Banco Núñez, ambos en la localidad”. (Archivo Provincial La Periquera, 1920)

Otro de los establecimientos donde el Royal Bank of Canada puso su interés fue “*El Almacén de viveres y Granos*” de Aquino Vázquez Velasco, de origen español y de la Coruña, el cual contaba con un capital



de 1 500 pesos y tiene referencias y cuentas con esta institución bancaria y con el Banco Núñez”. (Archivo Provincial La Periquera, 1920)

documentación hace alusión a que: “El Sr. Antonio Larrea, de origen español, obtuvo comisiones y representaciones dedicado al ramo de la ferretería, además de construir el teatro Frexes, en este caso se plantea que goza de crédito comercial y excelentes referencias bancarias, teniendo cuantas corrientes en The Royal Bank of Canada(…)”(Archivo Provincial La Periquera, 1920) Otros de los negocios a que se hace referencia es el Garaje “La Oriental “de José Dalama Vázquez en Holguín, que goza de beneficios que le concede la ley del trabajo y las referencias y cuentas de la casa están garantizadas por The Royal Bank of Canada. (Archivo Provincial La Periquera, 1920)

### **CONCLUSIONES**

A modo de conclusión podemos plantear que finalizando el siglo XIX, el cambio del poder hegemónico sobre Cuba de España a Estados Unidos, se inició del periodo de ocupación norteamericana, lo cual propicio la aprobación de medidas que favorecía el establecimiento de bancos extranjeros y se unieron las compañías de seguro, con una fuerte presencia en todos los aspectos de la vida económica, política y social. The Royal Bank of Canada se levantó con el esplendor del boom constructivo de los primeros diez años del siglo XX y el éxito económico de sus promotores, quienes aún en período de crisis sobrevivieron a ello imponiéndose con más fuerza en el mundo de las finanzas, el poder y la usura.

Ejerció su influencia en la economía holguinera durante la República Neocolonial, permitiendo determinar las posibilidades reales de apertura y de establecimiento en Cuba, primeramente en La Habana y posterior en toda la Isla, en función de procesos económicos.

El incremento del número significativo de sucursales del Banco de Canadá con sus representantes legales o administradores, facilitó diferentes procesos económicos con mayor fuerza en el periodo de la república, influenciado por los procesos de cambios políticos y económicos, así como las transformaciones en la principal industria de Cuba.

En el Término Municipal de Holguín la sucursal del Royal Bank of Canada jugó un papel significativo por la intervención en un gran número de procesos (protesta de letra, préstamos, arrendamientos, créditos entre otros, en especial los vinculados a la industria azucarera, en los centrales del término.

La prensa holguinera también se hizo eco de los procesos del Banco de Canadá, donde aparecen las posibilidades de apertura de cuentas de ahorro con garantía de seguridad, ubicando notas que exaltan la seguridad de las cuentas de dichos clientes.

La sucursal del banco canadiense en Holguín no solo ejecutaría préstamos e inversiones en el sector agrícola, también ampliarían sus préstamos a otras ramas como el comercio.

En la consulta realizada en el Archivo Histórico Provincial de Holguín, específicamente en los protocolos notariales de los abogados Pedro Talavera Céspedes y Rafael Gastón García, se recogen cuantiosas actas a través de las cuales se pueden determinar el impacto de la sucursal canadiense en la economía del Término Municipal.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

(s.f.).

Archivo Historico Provincial de Holguin . (1924). *Protocolos Notariales*. Holguin .

Archivo Historico Provincial de Holguin. (1924). *Protocoloes Notariales*. Holguin.

Archivo Historico Provincial de Holguin. (1925). *Notario rafael Gaztón* . Holguin.

Archivo Historico Provincial de Holguin.protocolos notariales. (1931). *Fransisco Frexes Bruzon* . Holguin.

Archivo Municipal la Periquera. (1920). Oriente Comtemporaneo. *Oriente Comtemporaneo* . , 8-10.

Archivo Museo Provincial la Periquera. (s.f.). *Cuba Comtemporanea.Seis provincias.Oriente*, 5-7.

Archivo Museo provincial la Periquera. (1920). *Revista Oriente Comtemporaneo*. Holguin: Editorial panamericano.

Archivo provincial de Holguin. (1920). Oriente comtemporaneo . *Oriente comtemporaneo* , 4-8.

Archivo provincial de Holguin. (1921). *Protocolos Notariales*. Holguin.

Archivo Provincial La Periquera. (1920). Oriente Comtemporaneo . *Oriente Comtemporaneo* , 3-6.





- autores, C. d. (9 de marzo de 1996). *Ezbozo para la Historia de la Cultura Antillana desde el 1902 hasta 1990. en formato digital*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Centro de Información Museo Provincial la Periquera. (11,7,4 de noviembre,septiembre,julio y febrero de 1922 ;1923,1929,1925). The Royal bank. *Heraldo de Holguín; Adelante*, págs. 2,3,2.
- Centro de Información Museo provincial La Periquera . (3 de mayo de 1926). *Garantía de su cuenta. Heraldo de Holguín* , pág. 4.
- Centro de información Museo provincial la Periquera. (3 de noviembre de 1921). Banco canadiense . *Heraldo de Holguín*, pág. 2.
- Centro de Información Museo Provincial La Periquera. (3 de noviembre de 1921). De Jornalero a rentista. *Correo de Holguín* , pág. 2.
- Centro de información Museo Provincial La Periquera. (4y24, 2 y 23, 31 de febrero,septiembre, mayo de 1925,1926). *Ahorre su cuenta . Herlado de Holguín*, págs. 2,2.
- García, M. I. (6 de enero de 20014). <http://www.bc.gob.cu/antiores/revistabcc/2014/rev1web/2014>. Obtenido de <http://www.bc.gob.cu/antiores/revistabcc/2014/rev1web/2014>: <http://www.bc.gob.cu/antiores/revistabcc/2014/rev1web/2014>
- Rodríguez, R. R. (7 de junio de 2004). <http://redalcy.uaemex.mx>. Obtenido de <http://redalcy.uaemex.mx>: <http://redalcy.uaemex.mx>
- Rodríguez, r. R. (7 de junio de 2004). <http://redalyc.uaemex.mx>. Obtenido de <http://redalyc.uaemex.mx>: <http://redalyc.uaemex.mx>
- Rodríguez, R. R. (2004). Las Relaciones Cuba-Canadá: breve reseña histórica. *Revista Mexicana de Estudios Canadienses(nueva época)*, junio, numero 007, 63-80.
- Rodríguez, Y. R. (3 de febrero de 2017). <http://www.habanaradio.cu/>. Obtenido de <http://www.habanaradio.cu/>: <http://www.habanaradio.cu/>
- Soler, G. J. (2004). *Las empresas de Cuba, 1958*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Tauler, R. C. (2014). *La ruta holguinera hacia el capitalismo*. Holguín : La Mezquita.

## **SOBRE LOS AUTORES**

María del Carmen Quiñones Pantoja. Universidad de Holguín. Cuba. Profesora del Departamento de Historia. Facultad de Ciencias Sociales. Profesora Auxiliar (2015), Especialista en Trabajo Social Comunitario (2013), Master en Historia y Cultura (2016), Profesora Principal de la asignatura de Historia Antigua e Historia Medieval. Miembro de tribunal del Evento Nacional de la carrera de Historia y Movimiento Juvenil Martiano.mquinones@uho.edu.cu

Celia del Carmen Hernández Arias. Universidad de Holguín. Cuba. Profesora del Departamento de Historia. Facultad de Ciencias Sociales. Profesora Asistente. Máster en Historia y Cultura. Profesora Principal de la asignatura Historia de América III y IV. Miembro de tribunal del Evento Nacional de la carrera de Historia.chernadez@uho.edu.cu